

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 63: Flores de cerezo cayendo, arroyo fluyendo, más lejos**

**La noche era profunda y soplaba una suave brisa, con un toque de frescor. León sacó a Rosvitha del patio trasero del Templo del Dragón Plateado, dirigiéndose directamente a la montaña trasera.**

**Rosvitha reconoció este camino. "¿Me llevas al bosque de cerezos en flor?"**

**León asintió en silencio.**

**"¿A qué vamos allí?" preguntó Rosvitha.**

**"Porque desde allí se puede ver todo el Templo del Dragón Plateado", respondió León.**



**Rosvitha frunció el ceño levemente, sin comprender bien sus palabras. ¿Por qué la llevaría a ver el Templo del Dragón Plateado desde ese lugar? ¿Tenía algún significado?**

**Con dudas en su mente, llegaron al bosque de cerezos en flor.**

**León encontró un cerezo en flor en la linde del bosque. Comparado con los demás árboles, este era más alto y corpulento, con un tronco robusto.**

**León se paró bajo el árbol, se dio la vuelta y miró hacia el Templo del Dragón Plateado. "¿Ahí lo ves? Ese es tu templo".**

**Desde esta altura, todo el Templo del Dragón Plateado era claramente visible. El majestuoso castillo se alzaba entre las montañas, brillantemente iluminado, como un paraíso aislado del mundo.**

**—¿Qué estás planeando exactamente? —preguntó Rosvitha.**

**“¿Recuerdas mi primer escape hace un mes?” preguntó León.**

**Las pupilas de Rosvitha temblaron levemente. Por supuesto, recordaba la primera huida de León. Tras atraparlo, lo llevó a las montañas en las afueras del imperio y luego lo ató a un árbol desde donde podían ver todo el imperio.**

**¿Podría ser?**

**—León, no estarías...**

**—Parece que lo ha descubierto, Su Majestad. Sí, el principio de «ojo por ojo» no es exclusivo de su raza de dragones. Como humano, también tengo un fuerte sentido de la venganza y la ceremonia —dijo León.**

**Rosvitha se apoyó en él, rodeándolo con los brazos y aferrándose con fuerza al cuello de su camisa. «Leon, en eso sí que nos parecemos».**

**León rió entre dientes. «Eso dicen, mi querida esposa. Una familia que se venga unida, permanece unida».**

**—Mmm, ¿y entonces cómo planeas subirme al árbol? — preguntó Rosvitha sonriendo—. La densidad ósea de los dragones es mucho mayor que la de los humanos. Tan solo traerme aquí te habrá costado mucha fuerza, ¿verdad?**

**"¿Quién dijo que tenía que ponerte en el árbol?", respondió León. "Rosvitha, por favor, entiende que no intento replicar exactamente lo que hiciste. Estoy haciendo todo lo posible para llevar tu humillación al extremo".**

**Rosvitha frunció el ceño. «León...»**

**Ignorándola, León la ayudó a levantarse y la hizo mirar hacia el tronco del cerezo. «Quédate quieta, como una buena chica».**

**Rosvitha colocó sus manos sobre el tronco, tratando de darse la vuelta para resistirse, pero antes de que pudiera decir algo,**



**León la agarró por la nuca, obligándola a mirar hacia abajo, al Templo del Dragón Plateado.**

**Rosvitha sabía que no podía escapar de este destino. Pero cuanto más sabía lo que estaba a punto de suceder, más quería resistirse, más se sentía reticente.**

**León se entregó a su ceremonia de venganza. El tatuaje del dragón brillaba en la noche.**

**Las luces del templo se reflejaron en los ojos plateados de Rosvitha, brillando intensamente.**

**—¿Lo ves, Rosvitha? Tu palacio está ante tus ojos —dijo León—. No parpadees, querida. Míralo con atención. Todo tu orgullo y dignidad provienen de ahí.**

**—Pero... ¿puedes decirme qué estamos haciendo ahora mismo? —preguntó Rosvitha. Cada palabra que le había dicho antes ahora le era devuelta, palabra por palabra.**

**"¿No eres tú, el cazador de dragones derrotado, el que está siendo humillado otra vez?" Las palabras de Leon se sintieron como un fuego ardiendo en su rostro.**



**La vergüenza carcomía a Rosvitha. Se aferró con fuerza al áspero tronco, intentando contrarrestar el conflicto interior y luchar contra un ligero dolor.**

**Maldita sea. Debería estar enfadada ahora mismo. Entonces, ¿por qué... bajo la humillación verbal de Leon, esperaba... más?**

**Pero no podía expresarle sus deseos a León. Solo podía seguir su ritmo y experimentarlo y disfrutarlo poco a poco.**

**A medida que la integración se profundizaba, Rosvitha cerró los ojos, permitiendo que Leon se entregara a sus deseos. Quizás debido a las intensas vibraciones, los pétalos de flor de cerezo cayeron suavemente del árbol, esparciéndose sobre la cabeza y los hombros de Rosvitha.**

**Su cuerpo se entregó a esta venganza caída; su voluntad quería resistirse, pero la maravillosa sensación era demasiado adictiva.**

**Entonces... ya que las cosas habían llegado a esto, incapaces de cambiar, ¿por qué no... enfrentar la venganza de Leon a su manera, como la Reina Dragón Plateada?**

**Abrió los ojos abruptamente, antes de que llegara el pico, usando su cola para enrollarse suavemente alrededor de la muñeca de León que estaba presionando contra su cintura.**

**—Aferra tu última oportunidad, León —dijo—. Porque luego buscaré una venganza aún más intensa. Mientras aún tengas el control de la situación, haz todo lo posible por avergonzarme y resentirme.**

**León extendió la mano hacia atrás para agarrar la cola de Rosvitha, apartándola. Luego se inclinó y le mordió suavemente el hombro.**

**—La complaceré, Su Majestad —susurró—. Pero no sea blanda conmigo.**



**Las flores de cerezo caían mientras sus sombras danzaban. El ambiente se caldeaba cada vez más, y finalmente, ambos alcanzaron la cima del placer.**

**Agotada, Rosvitha se sentó apoyada en el árbol, recuperando el aliento. Mechones de cabello plateado se le pegaban a las mejillas y el sudor le corría por la nariz y la frente. El rubor de su rostro no había desaparecido del todo, y con la cabeza ligeramente apoyada en el cerezo, parecía cansada y delicada.**

**Su cuerpo, que aún no se había recuperado del todo, estaba aún más débil tras el esfuerzo. Sin embargo, Leon no tenía intención de dejarla ir tan fácilmente. Se acercó a ella, se agachó, le levantó suavemente la barbilla y le apartó los mechones de cabello empapados de sudor de la cara.**

**—Has trabajado duro, querida esposa —dijo en voz baja.**

**Rosvitha meneó la cabeza y apartó la mano de León.**

**—¿Eso es todo? Creí que tenías más preparado —replicó ella.**

**—Esto está lejos de terminar. Te lo dije, te complaceré —  
respondió León.**

**—Mmm, entonces demuéstrame lo que tienes esta noche. No  
habrá otra oportunidad —retó Rosvitha.**

**No me hables del futuro, Rosvitha. Siempre he vivido el  
presente.**

**León rió juguetonamente y continuó tranquilamente: “Y tú,  
Madre Dragón, tú—”**

**Su plan original era usar palabras radicales y sarcásticas para  
burlarse de Rosvitha. Sin embargo, al concentrarse en la frágil  
belleza de cabello plateado que tenía delante, esas palabras  
tan agresivas se quedaron en la punta de la lengua, pero se las  
tragó involuntariamente.**

**León frunció los labios y finalmente dijo: "Hmph, te ves  
hermosa ahora, como una muñeca de porcelana rota, aún más  
atractiva cuando buscas venganza".**

**Rosvitha lo fulminó con la mirada y, tras un breve contacto  
visual, apartó la mirada. «Tengo frío».**

**León no oyó con claridad. "¿Qué?"**

**“Dije que tengo frío”.**

**Habían salido corriendo antes, y Rosvitha solo llevaba puesto  
ese camisón camisola. Se abrazó los hombros, encogió sus  
largas piernas y se envolvió la cola alrededor de la cintura,  
haciendo que el rubor en su piel blanca como la porcelana  
fuera aún más visible.**

**Aunque el término no encajaba del todo con esta Madre  
Dragón, León todavía sentía que parecía algo lastimosa en ese  
momento.**



**Este paisaje sereno debe disfrutarse solo.**

**León negó con la cabeza con una sonrisa, se quitó el abrigo y lo cubrió con él a Rosvitha antes de levantarla. De repente, sintió que esta versión de Rosvitha era... ¿obediente?**

**Acurrucada en el abrazo de León, Rosvitha era incapaz de moverse. Apoyó la mejilla en su pecho, sintiendo su fuerte latido, y sus propias mejillas se calentaron inexplicablemente.**

**Llegaron por un pequeño arroyo.**

**Las cigarras cantaban, soplabla la brisa vespertina, fluía el arroyo y las estrellas centelleaban.**

**Fue muy agradable tumbarse aquí.**

**Pero Rosvitha sabía que León no la había traído allí sólo para admirar el paisaje.**

**—Entonces, ¿tiene algún significado aquí también? Tampoco puedo ver mi templo aquí.**



**“Este arroyo, es un lugar que realmente te gusta, ¿no?” León se arrodilló entre sus piernas y movió su cola a un lado, que cubría su vientre.**

**“¿Y si así fuera?”, respondió Rosvitha.**

**—Bueno, entonces haré que te guste aún más. Siempre que vengas, solo pensarás en mí.**

**Después del medio tiempo, ambos se enfrentaron en la segunda ronda de batalla.**

**Sus cuerpos ardían de deseo, de calor insoportable;**

**Detrás de ellos corría el arroyo, refrescantemente fresco.**

**Qué paradoja, hielo y fuego entrelazados.**

**La batalla forzada aceleró la capacidad de recuperación del cuerpo de Rosvitha.**

**Se había desmayado al despertar, pero ahora tenía la fuerza para librar dos batallas seguidas, aunque se sentía un poco mareada. Esta era la resistencia del cuerpo de un Rey Dragón, simplemente notable.**

**Tras la "segunda batalla", León se acostó junto a ella para descansar. Sacó un mapa y un bolígrafo del bolsillo y marcó un punto.**

**Ya había un círculo en el mapa, que Rosvitha reconoció como el bosque de cerezos en flor donde acababan de luchar. Y ahora, el nuevo círculo estaba en la ubicación de este arroyo.**

**Rosvitha miró las otras posiciones en el mapa y de repente se sintió mareada.**

**Todavía quedaban siete u ocho puntos marcados con círculos en el mapa. Eso significaba que aún tenían que...**

**Mi Reina, esta noche no te dejaré escapar fácilmente. Después de jugar conmigo tantas veces, prepárate para un colapso.**

**León recogió a Rosvitha y cruzó el arroyo.**

**Su frenesí de venganza estaba lejos de terminar.**

**Traducido por:**

**၆၈၇၀ - RexScan**

